

Prueba de papanicolau

Examen decisivo, aún desconocido

Ileana Gólcher
Especial para La Prensa

La mujer debe conocer el método y los instrumentos que se utilizan para tomar las muestras de la prueba de papanicolau, de esta manera garantiza que el examen ginecológico es confiable.

¿Cuántas mujeres conocen los instrumentos médicos que se utilizan para realizar el examen de papanicolau? ¿Los ginecólogos practican el papanicolau con el instrumental preciso para que los resultados tengan confiabilidad? En un sondeo de opinión efectuado a más de 100 mujeres profesionales de la ciudad de Panamá, cuyas edades oscilan entre los 30 y 50 años, se detectó que ninguna de las entrevistadas sabe identificar si su ginecólogo emplea el instrumental médico en el examen de papanicolau, desconocen además la importancia del uso del instrumental; también se comprobó que el examen se practica tanto en consultorios privados como públicos de forma rutinaria, con una confianza ciega de las pacientes en el médico. Las mujeres indicaron no poseer orientación respecto al procedimiento ginecológico. El médico se limita a informar los resultados de papanicolau (negativo o positivo) de los exámenes.

Una enfermedad de alto riesgo

Sobre la prueba de papanicolau, procedimiento e importancia, habla el médico Domingo Moreno, quien es ginecólogo obstetra colposcopista, con más de 20 años de experiencia profesional tanto en la Caja de Seguro Social como en la consulta privada.

Moreno explicó que uno de los padecimientos de las mujeres que tienen una vida sexual activa, es el cáncer cervicouterino; es decir, el que afecta el cuello de la matriz. Se recomienda practicar una vez al año el examen ginecológico conocido como papanicolau. El nombre de esta prueba es en honor a Jorge N. Papanicolau, quien en los años 40 descubrió que a través de las células de las mucosas (tejido fino que cubre algunos órganos) o de las secreciones, es posible diagnosticar transformaciones malignas.

Las razones del papanicolau

Destaca el especialista que la evolución de la enfermedad transcurre de forma lenta y progresiva; requiere de varios años (8 a 13 años) para que se manifieste como cáncer avanzado o invasor.

La prueba de papanicolau debe practicarse anualmente a toda mujer que haya iniciado su vida sexual, como una práctica saludable para prevenir el cáncer. Sin embargo, un alto porcentaje de mujeres desconocen que este examen debe practicarse durante toda la vida, aunque no tengan su matriz, debido a que el virus del Papiloma Humano (VPH), sigue encontrándose como un precursor del cáncer, no solo del cuello de la matriz, sino de la vagina, en la vulva, inclusive aunque la mujer no tenga vida sexual activa.

Explica, a juicio de Moreno, la aparición del virus en mujeres de edad avanzada. La infección se encuentra en que el virus perlatente por muchos años, dependiendo

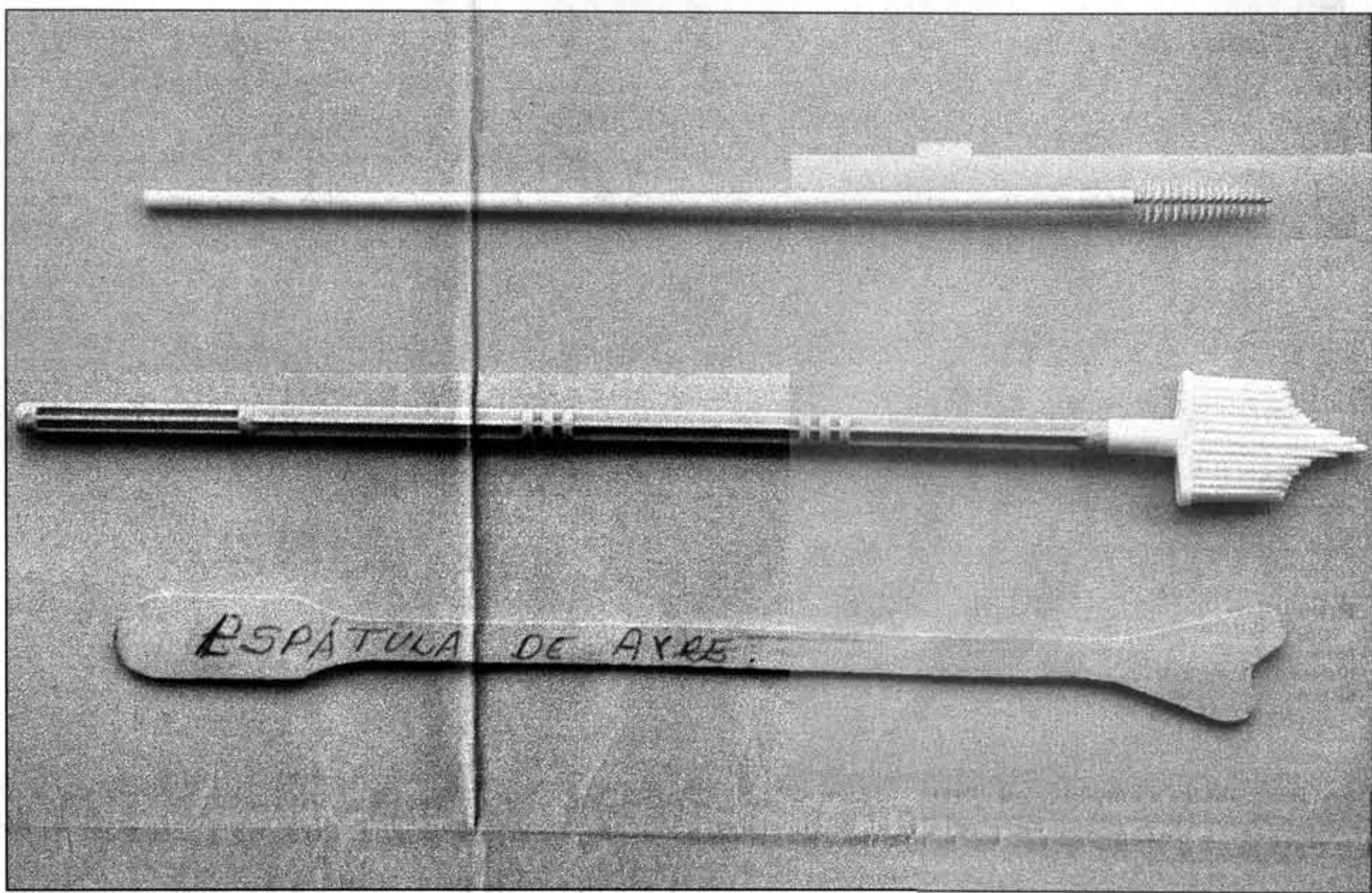
de la formación en la que se asienta el virus del papiloma humano que es donde aparece el cáncer del cuello de la matriz, en la gran mayoría de las veces.

De no resultar visible esta zona mediante el uso del colposcopio, es casi obligatorio que el ginecólogo practique una exploración del canal endocervical, mediante el uso de una brocha citológica o realizar un raspado con curetas, que es otro instrumental.

El uso del colposcopio, es casi obligatorio que el ginecólogo practique una exploración del canal endocervical, mediante el uso de una brocha citológica o realizar un raspado con curetas, que es otro instrumental.

Carencia del instrumental adecuado

Sin embargo, no todos los especialistas cuentan con dicho instrumental. A juicio de los ginecólogos, la importancia de este examen es



Instrumentos que emplea el ginecólogo para obtener la muestra para la prueba de papanicolau.

cáncer oculto.

El 90% de estos cánceres ocultos aparecen a un centímetro, más o menos, dentro del orificio endocervical. Una pequeña rotación del instrumento permite obtener células y efectuar un diagnóstico temprano de una lesión que no aparece visible a simple vista, ni tan siquiera mediante el colposcopio, explica Moreno.

El empleo del colposcopio (una especie de lupa de alto poder) es decisivo ya que permite una mejor visualización del cuello de la matriz, indica Moreno. Por otra parte hay una zona de alta sensibilidad denominada zona de transición, que no resulta visible a esta zona mediante el uso del colposcopio, es casi obligatorio que el ginecólogo practique una exploración del canal endocervical, mediante el uso de una brocha citológica o realizar un raspado con curetas, que es otro instrumental.

Lo ideal es que exista todo el instrumental ginecológico en los consultorios; son estos equipos los que garantizan explorar el cuello de la

vital ya que no sólo se detectan células cancerígenas, sino también enfermedades causadas por bacterias, hongos, virus, o parásitos. La interrogante es: ¿poseen los ginecólogos el instrumental preciso para practicar dicho examen?

Según Moreno y otros especialistas consultados, el médico que trabaja en la detección temprana del cuello de la matriz debe contar obligatoriamente entre sus instrumentos con aquellos que se emplean para practicar el papanicolau de forma fiel y representativa, mediante el uso de una brocha citológica o efectuar un raspado con instrumental apropiado.

Lo ideal es que exista todo el instrumental ginecológico en los consultorios; son estos equipos los que garantizan explorar el cuello de la

ta y profunda. "Aún existe un gran tabú sobre la prueba de papanicolau", indicaron algunas de las mujeres entrevistadas. Un alto porcentaje de mujeres siente temor, vergüenza o les es indiferente la práctica del examen de papanicolau. Otro alto porcentaje de ellas se muestran convencidas de que por su edad (más de 60 años) o por no tener vida sexual activa ya no se requiere la práctica periódica de la prueba de papanicolau.

Tumores malignos: primera causa de muerte

Los resultados inciden cada vez más en la alta incidencia de cáncer cervicouterino en Panamá.

De acuerdo con el documento: **Situación de la población panameña con perspectiva de género**, publicado por la Contraloría General de la República en 1999, para las mujeres panameñas la primera causa de muerte son los tumores malignos, los que se asocian con la edad de las personas y cuya incidencia aumenta al envejecer la población. En 1975 estos representaban una tasa de 49.4 por cada 100 mil mujeres; no obstante en 1985 esta tasa subió a 50.2 por cada 100 mil y en 1995 se elevó a 52.7 por cada 100 mil mujeres.

Por otra parte, las estadísticas provenientes del Instituto Oncológico Nacional reflejan que para 1996 de un total de mil 488 mujeres con cáncer, 360 (el 24%) padecen cáncer cervicouterino.

Según Moreno, la situación es preocupante debido a que las estadísticas reflejan también que el cáncer aparece cada vez en mujeres más jóvenes: entre los 20 a 25 años de edad. En otras épocas la enfermedad era más frecuente en las mujeres mayores de 40 años, explica.

El virus del papiloma humano: VPH

Otro gran desconocimiento en la población es la información referida al virus del papiloma humano (VPH) directamente asociado (en más de un 90% de los casos) con el desarrollo

del cáncer. Este virus se ha numerado como 16/18. Existen más de 20 ó 30 serotipos del virus genital papiloma. En Panamá, los estudios efectuados revelan que 16/18 son virus altamente productores de cáncer. Debido a que el coito es la forma principal de transmisión del virus del papiloma humano, el comportamiento sexual es el determinante más importante de la infección genital por VPH. El inicio de relaciones sexuales a temprana edad, (menos de 18 años), el tener múltiples parejas sexuales que tuvieron compañeros sexuales múltiples, son algunas de las razones de tipo económico

para la infección del VPH. "Nos preocupa la mujer que no llega a los consultorios", comenta Moreno. Sobre todo aquel grupo que por razones de tipo económico no tiene acceso a una consulta en un centro de salud. La captación de pacientes nuevas es muy incipiente, subraya el especialista, y "precisamos ampliar la cobertura de atención a zonas geográficas donde la mujer no se ha tomado un papanicolau nunca".

La tipificación del virus

Según indica Moreno las nuevas tecnologías médicas permiten tipificar el virus a través de un examen practicado en el consultorio del ginecólogo, enviado luego al laboratorio para poder especificar el tipo de virus que tiene cada paciente.

Por ejemplo, informar que tiene el 16/18, identificado como una variedad de virus altamente productora de cáncer y en consecuencia necesitará obligatoriamente practicarse la prueba de papanicolau cada año. En cambio, si se tiene la variedad del virus 6/11 entonces deberá realizarse la prueba cada dos años o a criterio de su médico.

En Panamá ya se tiene la tecnología para poder tipificar el tipo de virus que posee cada paciente y esto permite separar a las mujeres con alto riesgo de contraer cáncer. Se practica mediante una prueba en el laboratorio que consiste en tomar células del cuello de la vagina y del cuello de la matriz y por medio de técnicas de biología molecular se separa el genoma del virus. Según Moreno, de cada 100 mujeres que adquieren el virus del papiloma humano, 70 son de tipo benigno.

Deben usarse los instrumentos adecuados

A juicio de los médicos entrevistados y un significativo número de mujeres, puede concluirse que en Panamá se hace necesario que se replantee la actual campaña que invita a las mujeres a practicarse la prueba de papanicolau. Debe agregarse que verifiquen antes si el ginecólogo emplea el equipo e instrumental ginecológico adecuado para practicar la prueba en referencia, de lo contrario, los resultados saldrán siempre negativos y la enfermedad avanza de forma progresiva, generalmente con resultados mortales, explica Moreno.

